

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 44 – Parte 3

La Monarquía Dividida: Judá

Una de las cosas que me agradan de mi “trabajo diario” como abogado litigante es la reconstrucción de la historia. La mayoría, si es que no son casi todas, de mis demandas incluyen el hurgar en el pasado en un esfuerzo para reconstruir con exactitud aquellos eventos que han dado paso a la disputa legal. A veces es tan simple como la palabra de una persona frente a la palabra de otra persona, en donde tratas de averiguar quién está recordando y narrando lo sucedido en la manera correcta. Otras veces, es mucho más complicado, incluyendo a varias personas y documentos.

Hemos visto algunos casos ir a favor de **quien** el jurado elige creer. Por lo que es importante cuando se desarrolla un caso el prestar atención no sólo a lo que los testigos dicen, sino a lo que puede corroborar o autenticar sus narraciones.

Un caso que frecuentemente recordamos en el trabajo incluyó los efectos negativos de cierta medicina, y sobre si la compañía había prevenido acerca de sus problemas potenciales o los había cubierto deliberadamente del público y de la FDA (*Food and Drug Administración* – Administración de Alimentos y Medicinas). La compañía farmacéutica tuvo un testigo clave que había testificado para la misma la mayor parte del día. Los abogados de la compañía terminaron su examen alrededor de la hora del almuerzo, y luego empezó mi examen cruzado.

¡Fui directamente al corazón de su “historia reconstruida” con un documento de 120 páginas en mi bolsillo! Este era un documento “sólo para uso interno” que contenía un resumen ejecutivo del desarrollo del medicamento. El documento contenía declaraciones que yo creía llevaban una historia bastante diferente de la de aquel hombre que acababa de testificar bajo juramento. Sin presentar el documento, le pregunté al caballero:

“Señor, existía una presión competitiva de colocar en el mercado este medicamento antes que su competidor colocara un medicamento similar en el mercado, ¿verdad?” El negó la existencia de tal presión. Luego le enseñé la página del documento donde se mostraba, “Existe una presión competitiva considerable de salir al mercado antes que nuestro competidor.” Una vez acorralado, él tuvo que admitir la verdad de lo que el documento decía.

Continué preguntando, “Señor, su compañía proyectó que obtendría \$661 millones extras si era la primera en el Mercado, ¿verdad?” Nuevamente, él negó la verdad hasta que le mostré el documento que decía, “El valor de ser los primeros en el mercado frente a ser los segundos es de \$661 millones.”

Mi siguiente pregunta fue, “Debido a esto, su compañía comprimió y aceleró su programa [estudios] clínicos, ¿verdad?” Él se inquietó hasta que le mostré el documento en donde decía, “El programa clínico ha sido comprimido y acelerado.” Lo mismo ocurrió mientras fui a través de cada aspecto del reporte interno, cómo es que la compañía convenció a la FDA para aceptar el medicamento luego de información de un año de exposición al paciente en lugar de la información de dos años normalmente requerida, cómo es que el departamento de marketing estaba decidiendo factores claves para los estudios científicos, etc.

Luego de varias tergiversaciones y negaciones embarazosas realizadas por él, que fueron mostradas por el documento como siendo historias falsas, le hice otra pregunta y su respuesta conocida fue, “Es mejor que esté de acuerdo con usted, tan sólo me va a enseñar en dónde dice eso en el documento; ¡sin importar de lo que aquí responda!”

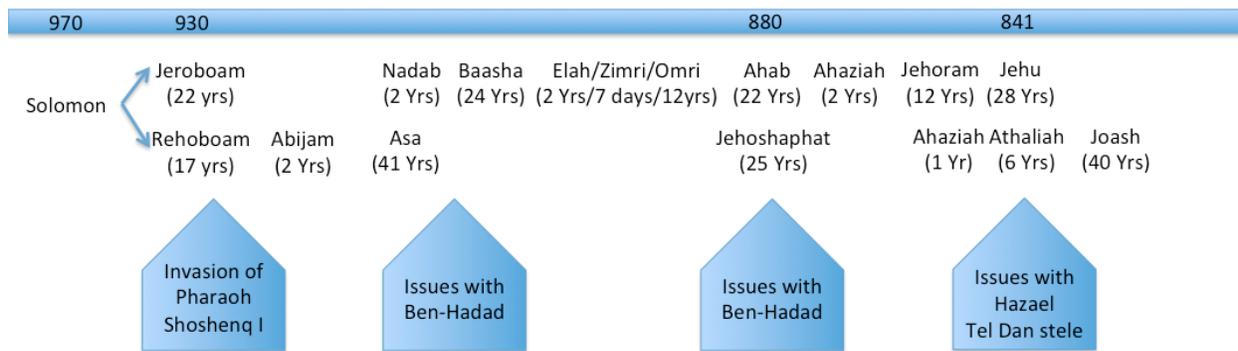
Estas historias suceden cada día en mi negocio. No hay duda que ellas me influyen cuando leo los libros de la Biblia como Reyes. Estos son libros que han sus historias en las páginas de la historia, aunque fueron escritos con propósitos que estuvieron lejos de la simple recitación de los hechos históricos.¹ No hay duda que esta es una de las razones por las que me gusta mezclar mi lectura y estudio de estos libros con la información histórica que está paralela y provee más iluminación al mensaje de las narraciones del Profeta Historiador en Reyes.

Continuamos este estudio al enfocarnos en unos cuantos reyes finales en Judá, antes de regresar al Reino del Norte para ver la caída de Samaria/Israel. Retomamos nuestro estudio con el rey niño Joás.

JOAS

En cuanto al tiempo, en la historia estamos en el año 841 AC:

¹ Ver las dos lecciones previas para la explicación del Profeta Historiador quien fue el autor de estos libros con preocupaciones proféticas que van más allá de un simple diario histórico. Estas y otras lecciones pueden ser halladas por escrito o video (Inglés) en www.Biblical-Literacy.com.



Invasión del faraón Shoshenq I Asuntos con Ben-Hadad Asuntos con Ben-Hadad Asuntos con Jazael/Estela Tel Dan
 Yrs = Años
 Rehoboan = Roboán
 Abijam = Abías
 Baasha = Basá
 Ahab = Acab
 Jehoshaphat = Josafat
 Jehoram = Jorán

La semana pasada terminamos nuestra lección: luego de la muerte del Rey Ocozías, Atalía, hija del rey Acab quien se casó con la casa real de Judá, mató a sus nietos para que pudiese reinar en Judá como Reina. Un nieto, Joás, fue escondido en el templo (¡un lugar aparentemente nunca frecuentado por la reina idólatra!).

Por seis años Joás se mantuvo escondido, protegido de la malvada reina a manos del sacerdote Joyadá (Jehoiada). Luego de seis años, el joven fue sacado en un evento bien orquestado anunciándolo como rey. La Reina Atalía gritó, “¡Traición!” en vano y la mataron. (Notamos que ella estaba en lo correcto en cuanto a su juicio de traición, ¡pero incorrecta en cuanto al culpable! ¡Ella era la traidora!).

El reino de Joás tuvo un inicio muy bueno. Como el niño de siete años que era, él recibió un gobierno cuidadoso del fiel sacerdote Joyadá. Joyadá hizo un pacto con el SEÑOR y el rey y la gente. La gente luego destruyó la casa de Baal, destruyó los altares de Baal, mató a los sacerdotes de Baal, y destruyó las imágenes de Baal. El Profeta Historiador da crédito por ese buen gobierno a Joyadá:

Joás [Jehoash es otra manera de escribir su nombre] hizo durante toda su vida lo que agrada al SEÑOR, pues siguió las enseñanzas del sacerdote Joyadá (2 Reyes 12:2).

Joás reunió dinero y supervisó el trabajo de reparación del templo. Él también tuvo dificultad con Jazael y tuvo que comprar la paz con él. (Este hecho incluido en Reyes, sin la narración de Crónicas dada en una lección posterior, es contrario a lo que uno podría esperar de un Historiador Deuteronomico que altera la historia para narrarla desde su punto de vista. Es, sin embargo, consistente con el Profeta Historiador que relata información histórica con un comentario o mensaje detrás de él).

La Biblia nota que Jazael conquistó ambas ciudades en Israel así como en Judá, también atestiguado/certificado en la estela de Tel Dan, que pudo leerse, “dejé en ruinas sus pueblos...las ciudades de su tierra en desolación...para derribar todas sus ciudades.” Joás detuvo la incursión de Jazael a Jerusalén dándole el botín del templo y la casa del rey. Joás fue muerto a través de una conspiración de sus sirvientes.

¿Qué le pasó a Joás? El Cronista da más información. Joás mantuvo su buen juicio mientras Joyadá estuvo vivo. Finalmente, luego de 130 años sobre la tierra, una carrera larga y dedicada al SEÑOR, Joyadá murió. Él fue enterrado en la tumba de los reyes debido a su buen servicio en Israel y hacia Dios y el templo (2 Crónicas 24:15-16). Luego que Joyadá murió, Joás empezó a escuchar a otros líderes en Judá que no eran fieles a Dios. A ellos se les permitía adorar a varios ídolos, a pesar de las palabras proféticas enviadas para advertirles de no hacerlo. El hijo de Joyadá, Zacarías, intentó advertirles,

Así dice Dios el SEÑOR: “¿Por qué desobedecen mis mandamientos? De este modo no prosperarán. Como me han abandonado, yo también los abandonaré” (2 Crónicas 24:20).

Debido a esto, probablemente engañándose a sí mismo al pensar que estas palabras eran traidoras, Joás hizo que apedrearán a Zacarías. La conspiración para matar a Joás se dio luego de estos hechos malvados. Primero, Jazael llegó y destruyó mucho de la tierra. Luego, Joás entregó los tesoros del reino para comprar la paz. Finalmente en la batalla, Joás fue severamente herido, y fue ahí en donde sus sirvientes terminaron con su vida, estableciendo el escenario para que en su lugar reinara su hijo Amasías (2 Crónicas 24:23-25).²

PUNTO PARA LA CASA

“...porque el sacerdote Joyadá le instruyó” (2 Reyes 12:2).

¿Existe alguna razón para leer las Escrituras? ¿Existe alguna razón para asistir a enseñanzas reales de las Escrituras? ¿Existe alguna razón para tener consejeros y amigos piadosos? ¿Existe alguna razón para casarse dentro de la fe? Estas historias y el Profeta Historiador gritan, “¡ABSOLUTAMENTE!” Si erramos en no ver lo fácil que es perderse en los consejos no piadosos y de amigos impíos, de esposas impías, y de la falta de estudio regular en las formas de Dios, nos estamos engañando a nosotros mismos. No fue que Joás fue un religioso arrastrando los pies. ¡Estando en la misma condición la mayoría de nosotros salvo por la gracia de Dios!

² Algunos puede que razonablemente se pregunten por qué Joás es acreditado en Reyes como “haciendo lo que le agrada al SEÑOR toda su vida (2 Reyes 12:2). Debemos notar dos cosas. Primero “toda” en el sentido Hebreo no significa “cada una” (¡al igual que en Griego!). Puede significar “toda” en una serie, o “toda” por un período, o “toda” en un grupo. Este es el sentido en el que “toda a campaña de Judá y Jerusalén” fue ante Juan para ser bautizada (Marcos 1:5). El Profeta Historiador demarca su “toda” con el lenguaje calificado, “porque Joyadá el sacerdote le instruyó.” En otras palabras, siempre que Joás estuvo escuchando a Joyadá, ¡él estuvo haciendo lo correcto!

Al considerar los eventos en la vida de Joás dentro del contexto de aquellos reyes que lo rodearon, un tema consistente emerge que varios de estos gobernantes empezaron fuertes en los caminos de Yahvé, y las bendiciones le siguieron a la obediencia. Sin embargo, en múltiples ocasiones, estos reyes se volvieron relajados posteriormente en sus reinos, con incidencias específicas de juicio pobre, si no era desobediencia directa y falta de fidelidad. Esto trae a la mente el recuerdo constante de caer hacia atrás mientras uno envejece y disfruta las bendiciones de Dios resalta el contraste de Pablo. En lugar de caer, Pablo presionó, siempre buscando una transformación mayor a semejanza de Cristo.

Por lo que comprometámonos en este punto para la casa. Comprometámonos a estudiar regularmente la palabra, fomentando a amigos quienes nos ven responsables ante el Señor, y a la oración y tiempo personal diarios ante el Señor. Luego como Pablo, busquemos crecer cada día, nunca hallando satisfacción con el estado de las cosas mientras estemos en la tierra.

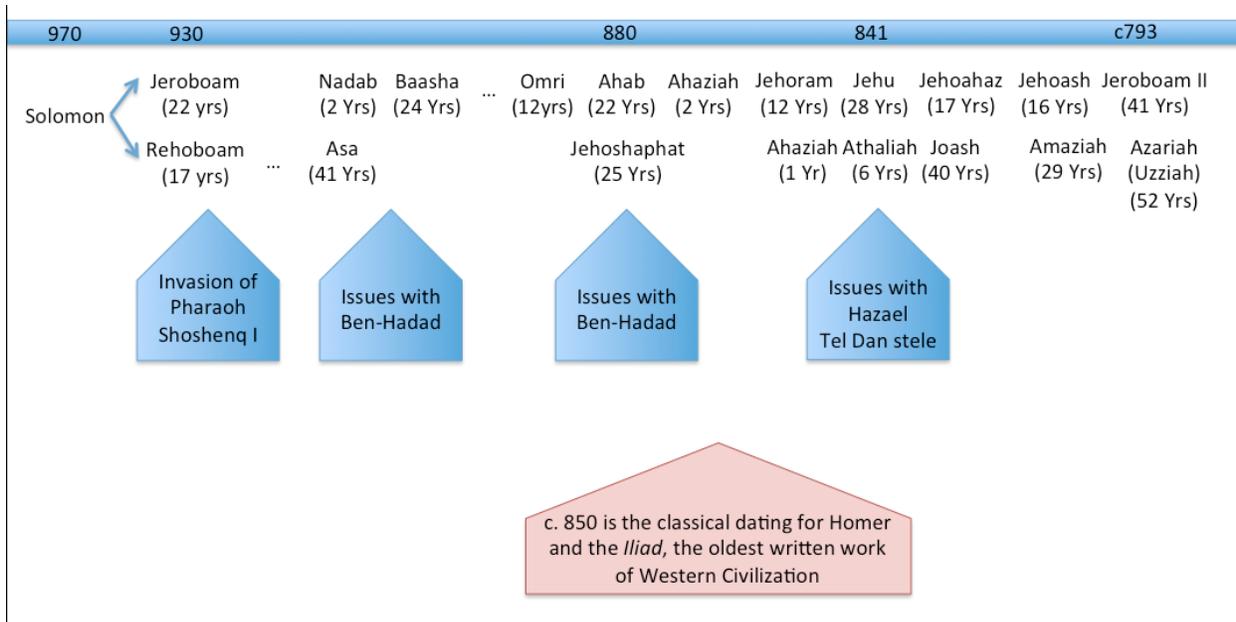
Como Pablo, que continuamente nos esforcemos para poner de lado a nuestro antiguo yo, que pertenece a nuestra forma previa de vida y está corrupta a través de deseos engañosos, y ser renovados en los espíritus de nuestras mentes, y que coloquemos nuestro nuevo yo, creado a semejanza de Dios en verdadera justicia y santidad (Efesios 4:22-24).

Luego, como Pablo escribiendo a Timoteo cuando estaba al final de sus días, busquemos decir,

Yo, por mi parte, ya estoy a punto de ser ofrecido como un sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. ¡He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe (2 Timoteo 4:6-7)!

AMASIAS

Para entender mejor el reinado de Amasías, tenemos que refrescar nuestro estudio con los eventos corrientes en el Reino del Norte. Con elipses colocadas para los reyes menores, una línea de tiempo básica de los Reinos del Norte y del Sur (junto a los eventos claves relevantes a los Reinos y los eventos fuera de la historia Bíblica pero integrales a la Civilización Occidental) está:



Invasión del faraón Shoshenq I Asuntos con Ben-Hadad Asuntos con Ben-Hadad Asuntos con Jazael/Estela Tel Dan

Aproximadamente el año 850 es el fechado clásico dado por Homero en la *Iliada*, la obra escrita más antigua de la Civilización Occidental

Yrs = Años
Yr = Año
Rehoboan = Roboán
Abijam = Abías
Baasha = Basá
Ahab = Acab
Jehoshaphat = Josafat
Jehoram = Jorán
Jehoash = Joás
Ahaziah = Ocozías
Athalia = Atalia
Jehoahaz = Joacaz
Amaziah = Amasías
Azariah = Azarías

El periodo de Jeroboán II en el Reino del Norte fue una edad de oro para Israel. Tal como lo notamos en la lección³ de esta era, la superpotencia del norte llamada Asiria estaba en un momento de luchas internas con una leve habilidad para ocuparse de sus fronteras. Egipto, la superpotencia al sur se encontraba de la misma manera en un estado debilitado. Esto dejó a los países pequeños entre las dos superpotencias, incluyendo a Israel y Judá, la oportunidad de crecer. Israel, como la ubicación más apropiada para el comercio y la agricultura tomó gran ventaja de este tiempo y estaba particularmente prosperando.

Cuando a la edad de 25 años subió al trono en Judá luego de la muerte de Joás su padre, una de las primeras cosas que tuvo que hacer fue consolidar su poder. Joás

³ Esta y otras lecciones están disponibles en Español e Inglés en www.Biblical-Literacy.com.

había sido técnicamente asesinado. Él había sido herido pelando en contra de los Sirios cuando

...sus servidores conspiraron contra él y lo mataron en su propia cama, vengando así la muerte del hijo del sacerdote Joyadá (2 Crónicas 24:25).

Joás, quien le debió su trono a Joyadá, había matado a sangre fría al hijo del sacerdote. Los sirvientes de Joás se vengaron. Esto dejó el trono a Amasías, pero claramente la primera prioridad fue la de afianzarse en el poder. Una vez que el poder fue establecido, Amasías se preparó para vengar la muerte de su padre.

Después de afianzarse en el poder, Amasías mató a los ministros que habían asesinado a su padre el rey (2 Crónicas 25:3).

En contraste el General/Rey Jehú en el norte, que había asesinado a todas las personas remotamente relacionadas a sus predecesores y retadores al trono, Amasías ejecutó sólo a aquellos envueltos en el asesinato de Joás. El no ejecutó a los hijos por respeto al mandamiento del Torah que decía,

No se dará muerte a los padres por culpa de sus hijos, ni se dará muerte a los hijos por la culpa de sus padres. Cada uno morirá por su propio pecado (Deuteronomio 24:16).⁴

El Profeta Historiador en Reyes evaluó/calculó el reinado de Amasías muy parecido al reinado de su padre. Como Joás, “él hizo lo que le agrada al SEÑOR,” sin embargo, también como Joás, con la excepción que él no detuvo los lugares altos para sacrificios (2 Reyes 14:3-4). Leemos información limitada en Reyes sobre Amasías venciendo a los Edomitas, y luego provocando una lucha con Joás y el Reino del Norte (Jehoash). El Reino del Norte, detrás de un Rey que “hizo lo que ofende al SEÑOR” (2 Reyes 13:11) venció a Amasías quien “hizo lo que agrada al SEÑOR.” El malvado rey luego tomó prisionero al rey bueno por un tiempo. Aunque el texto no nos dice directamente cuándo, en algún punto Amasías fue liberado. (¡Ver la conjetura más adelante bajo el análisis de Thiele del por qué!) Al final del reinado de Amasías, hubo una conspiración en su contra, haciendo que huyera a Laquis, regresando a Jerusalén para su entierro en la tumba del rey (2 Reyes 14:17-20).

Mientras que Reyes va a través del reinado de Amasías sin dar mucho detalle, el Cronista nos da más información acerca de lo ocurrido. Luego de recitar el pasaje de Reyes a cerca de Amasías haciendo lo que le agrada al SEÑOR, el Cronista no menciona nada acerca de Amasías no haciendo nada por retirar los lugares altos para la alabanza. En su lugar, él termina con una declaración añadida,

⁴ De manera interesante, la referencia dada por el Profeta Historiador escribiendo Reyes cita estos mandamientos como viniendo del “Libro de la Ley de Moisés” (2 Reyes 14:6). Esta es una indicación temprana de Deuteronomio siendo considerado como Libro de la Ley de Moisés.

Amasías hizo todo lo que le agrada al SEÑOR, aunque no de todo corazón (2 Crónicas 25:2).

El Cronista luego recorta la narración de Reyes acerca de la consolidación del poder y luego la matanza de los asesinos de su padre como venganza de su muerte, pero no la de los hijos de quienes mataron a su padre. Es en los otros asuntos del reinado de Amasías que Crónicas provee algunos detalles interesantes. Cuando Amasías se estaba preparando para luchar contra los Edomitas, él contrató tropas del Reino del Norte para que fueran mercenarios, pagándoles 7,500 libras de plata para incrementar el número de su tropa un tercio más. Antes de ir a la batalla, un profeta de quien no se dice el nombre le dijo a Amasías que “el SEÑOR no está con Israel,” y que Dios en su lugar ayudaría a Amasías y Judá. El ejército Israelita regresó al norte, pero estaba muy molesto, sin duda por la oportunidad perdida de adquirir el botín de guerra. Judá luego marchó contra los Edomitas y ganó por la mano de Dios. Mientras continuaba la batalla contra los Edomitas, los Israelitas que estaban regresando asaltaron varias ciudades de Judá, tomando sus botines de las villas indefensas.⁵

Mientras tanto, una vez que Amasías conquistó con éxito a los Edomitas, él llevó consigo de vuelta a Judá a algunos de los ídolos Edomitas. Amasías colocó estos ídolos en alto y les hizo sacrificios (probablemente en un “lugar alto” como Reyes indica que Amasías permitió la idolatría en los lugares elevados durante su reinado). Un profeta fue ante Amasías para resondrarle por la idolatría, obteniendo palabras duras del rey. Luego el profeta proclamó que Dios destruiría a Amasías por no escuchar el buen consejo.

En este tiempo rebelde, Amasías decidió llevar su venganza al Reino del Norte por los asaltos realizados de los mercenarios que habían sido despedidos. Hubo una conversación soez entre los dos reyes, con Amasías retando al Rey del Norte llamado Joás,

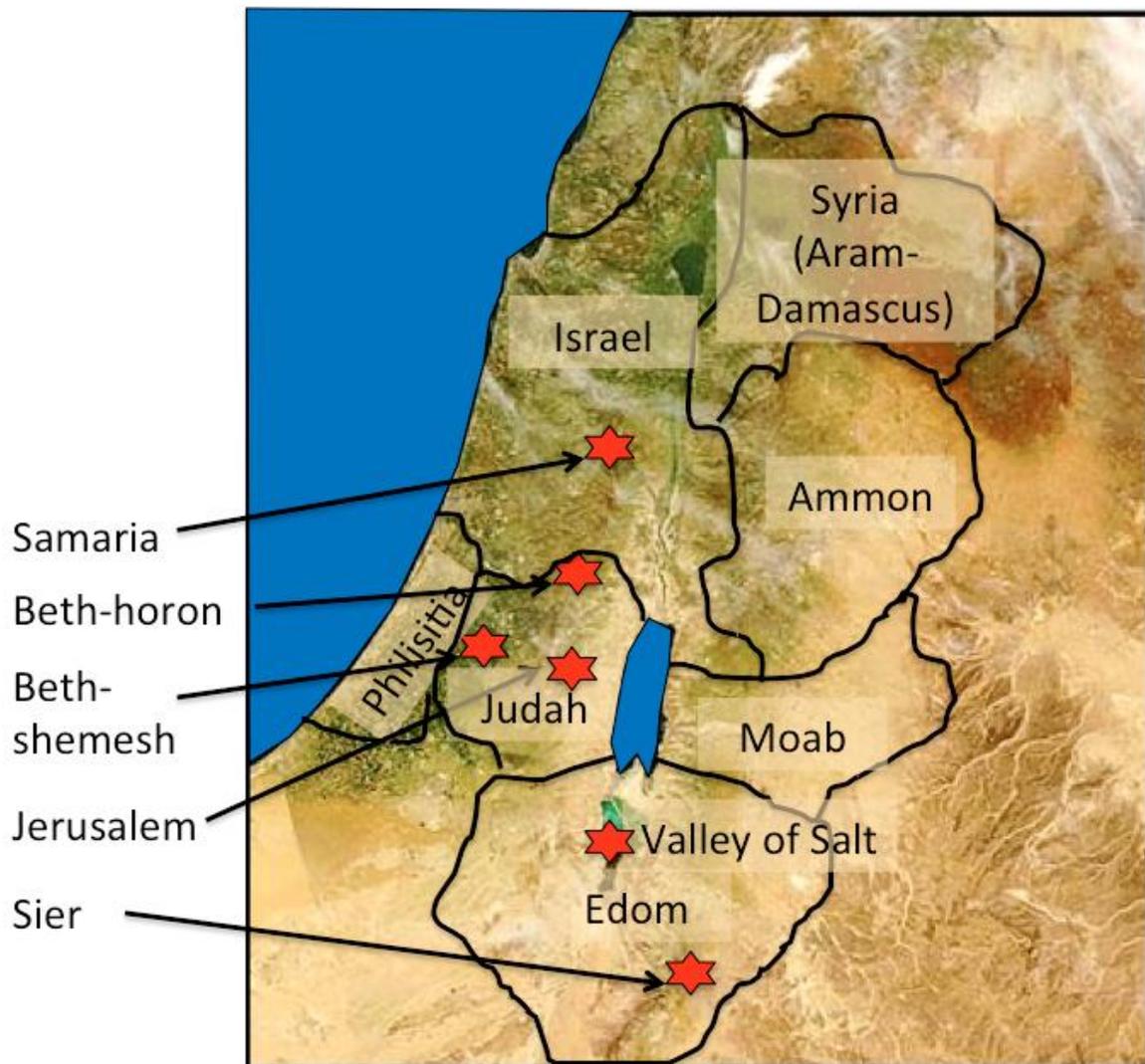
Ven acá, para que nos enfrentemos (2 Crónicas 25:17).

La respuesta de Joás fue la mejor en su contestación:

El cardo del Líbano le mandó este mensaje al cedro: “¡Entrega a tu hija como esposa de mi hijo!” Pero luego pasaron por allí las fieras del Líbano, y aplastaron al cardo. Tú te jactas de haber derrotado a los edomitas; ¡el éxito se te ha subido a la cabeza! Está bien, jáctate si quieres, pero quédate en casa. ¿Para qué provocas una desgracia que significará tu perdición y la de Judá? (2 Crónicas 25:18,19).

⁵ Estas tropas fueron de Efraín, la parte sur del Reino del Norte. Justo después de la meseta de Benjamín, ellos estaban asaltando y saqueando ciudades y villas cerca de sus propios hogares (“de Samaria a Beth-horn”). En el proceso, ellos mataron a 3,000 personas (2 Crónicas 25:13).

Seguro que Amasías creyó que sus tropas y él habían ganado el encuentro con Edom, ¡en lugar de entender que Dios había liberado a los Edomitas! Amasías debió pensar que era un mero tópico religioso cuando se le dijo, “Dios tiene el poder para ayudar y el poder para derribar” (2 Crónicas 25:8).



Amasías marchó en contra de los Edomitas en el Valle de Salt ganando sin mercenarios de Israel. Los mercenarios regresaron a casa y saquearon desde Beth-horon hasta llegar a casa (“a Samaria”). Esto llevó a la batalla entre el norte y el sur en Bethshemesh.

La batalla sucedió fuera de Beth-shemesh, una ciudad al noroeste de Judá que era el cruce de varios caminos. No sólo Judá fue vencido por Israel, sino que el rey Amasías fue capturado. El rey Joás llevó a Amasías de vuelta a Jerusalén y desbarató la ciudad, destruyendo una buena parte de los muros de defensa de Jerusalén, y tomando el tesoro de la casa del rey. Amasías tomó su botín y a algunos rehenes y regresó victorioso al País del Norte. En cuanto a Amasías, una vez que él se alejó del Señor, la gente en Jerusalén se puso en su contra y conspiraron en contra de su vida. Amasías

huyó a Laquis, pero ahí fue atrapado y asesinado, ocurriéndole lo mismo que a su padre.

El rey de Judá luego de Amasías fue su hijo Uzías/Azarías (más popularmente llamado “Uzziah”). Azarías/Uzías inicio su reinado a la temprana edad de 16 años, y él reinó por 52 años. Antes de empezar a estudiar su vida, debemos notar algunos análisis y conclusiones a las que llegó Edwin Thiele en sus estudios sobre las cronologías de los reyes, que aún es visto como el trabajo más completo al respecto. Thiele ha calculado cuidadosamente las muchas fechas dadas en el Antiguo Testamento para los reinados de los reyes, colocándolos en un paquete coherente que ata las fechas a otros eventos antiguos conocidos.

Tomando fechados que desconcertaron a algunos maravillosos estudiosos por décadas, Thiele dice de manera bastante persuasiva que la información, cuando es colocada correctamente, “revela ciertos detalles interesantes de la historia Hebrea que de otra manera nos eludirían.”⁶ Caminando a través de las fechas convergentes de los reyes del norte Joás y Jeroboan II, y luego considerando las fechas de los años reinados de los reyes del Sur Amasías y Uzías/Azarías, Thiele muestra que existieron correinados en donde los hijos se sentaron en los tronos mientras sus padres aún eran técnicamente reyes.

Thiele explica las conclusiones para el fechado:

Antes de iniciar sus invasiones a Judá, Joás había colocado a [su hijo] Jeroboán como regente. Y cuando Amasías fue tomado prisionero, la gente de Judá colocó al joven Azarías [Uzías] en el trono vacante. Amasías fue llevado a Israel en donde él permaneció confinado hasta la muerte de Joás, cuando fue liberado y regresado vivo a Judá, [En última instancia asentándose en Laquis debido a la conspiración en su contra], pero no para reinar, por quince años hasta la muerte de Joás. Aquellos años, sin embargo, junto a sus años de prisión en Israel, fueron añadidos al total de años como rey.⁷

PUNTO PARA LA CASA

“...hizo lo que agrada al SEÑOR, aunque no de todo corazón” (2 Crónicas 25:2).

¿Cómo te toca esta historia? ¿Te parece correcto que Amasías pudiera haber tenido un corazón valiente para el Señor y luego sufrido tal pérdida a manos de un rey Israelita pagano? Podemos ver que Amasías dejó de aplicar su obediencia, confiando en sí mismo, en lugar de confiar en el Señor, pero ¿es esa una razón satisfactoria para que Dios lo ponga en las manos de un disoluto total que “todo el tiempo” alababa a

⁶ Thiele, Edwin, *Una Cronología de los Reyes Hebreos - A Chronology of the Hebrew Kings*, (Zondervan 1977), at 41.

⁷ *Ibid.*, at 42.

ídolos? Para ese caso, ¿acaso te incomoda un poco que el Profeta Historiador escribiendo Reyes diga en resumen que Amasías “hizo lo que le agrada al SEÑOR” cuando vemos una historia más completa sucediendo en la narración del Cronista?

Primero notamos que una preocupación sobre la evaluación del Profeta Historiador no es justa de la lectura del texto. Es aparente que el Cronista tuvo el texto de Reyes ante él mientras escribía. El Cronista sigue la cronología de Reyes, da la misma historia acerca del inicio del reinado de Amasías, y hasta cita el mismo pasaje de Deuteronomio. El Cronista claramente supo qué era lo que el Profeta Historiador estuvo diciendo en Reyes, ¡hasta cita Reyes en cuanto a Amasías haciendo lo que le agrada al Señor! Sin embargo, ya sea que el Profeta Historiador en Reyes añade el problema de la idolatría de Amasías (“los lugares altos no fueron retirados”), el Cronista explica claramente el significado del Profeta Historiador, “él hizo lo que le agrada al Señor...aunque no de todo corazón.”

Esta fue la ruina de Amasías. El no siguió a Dios con todo su corazón. Él retuvo su propia dirección egoísta y ambición, sin colocarlas ante Dios por ningún costo. Inicialmente, él pareció caminar en fe al luchar contra los Edomitas, pero en algún momento en el proceso empezó a pensar que él era la causa del éxito, no el receptor del éxito de Dios. Él se volvió, en el hablar de West Texas, “*uppity!*” [persona con aires de superioridad].

Luego parece ser que Dios hizo llover su justicia sobre Amasías, hasta más de lo que él hizo con el rey pagano de Israel. ¿Es esto una sorpresa? Joás, el Rey de Israel, no estaba sin un juicio propio, pero simplemente debido a que Joás era malvado, nunca excusaría la falta de fidelidad de Amasías. Cada mujer y hombre está frente a Dios por su cuenta. Esta ciertamente es una de las lecciones en la parábola de los talentos. En Mateo 25, leemos sobre Jesús hablando de un hombre encargando dinero en tres siervos. A cada uno se le llamó para dar cuentas sobre lo que hicieron con sus propios talentos. ¡Amasías nunca pudo defender su rebelión pecadora simplemente diciendo, “pero él es peor, prémíame debido a eso!”

En pocas palabras, Amasías dejó que su orgullo y presunción triunfaran sobre su humilde búsqueda de Dios y de la voluntad de Dios. Como su padre, él empezó fuerte, pero no corrió la carrera con fortaleza. El sustituyó su propio entendimiento por la clara lectura de la ley de Dios, a la que él tenía acceso, tal como es atestiguado por el pasaje acerca de su venganza limitada a aquellos que habían matado a su padre.

Deseemos con seriedad seguir a la verdad de Dios. Que no racionalicemos fuera de sus claras direcciones, pensando que “sabemos más.” Leamos Proverbios 16:18,

Al orgullo le sigue la destrucción, a la altanería, el fracaso.

AZARIAS/UZIAS

Reyes no nos da mucha información sobre Azariah [Azarías], también conocido como Uzías. Se nos dice que él empezó a reinar a la edad de 16 años, ¡y estuvo sentado en el trono por 52 años! Como su padre y abuelo, Reyes nos cuenta que Uzías hizo lo que le agrada al Señor, sin embargo, aún existe la advertencia que fue en la misma medida que su padre:

Azarías hizo lo que agrada al SEÑOR, pues en todo siguió el buen ejemplo de su padre Amasías; pero no se quitaron los altares paganos, sino que el pueblo continuó ofreciendo sacrificios y quemando incienso en ellos (2 Reyes 15:3-4).

Más allá que esto, los 52 años del reinado de Azarías termina en Reyes diciendo que el Señor “castigó a rey con lepra hasta el día de su muerte. Y como el rey Azarías tuvo que vivir aislado en casa” (2 Reyes 15:5). ¡Así termina en Reyes! El Profeta Historiador no añade nada más (salvo que su hijo Jotán reinó como regente mientras su padre tuvo lepra).

¿Fue Azarías un rey más? ¿No hubo mucho que contar sobre él? Por el contrario, ¡Azarías fue uno de los reyes más exitosos de Judá! El hizo cosas sorprendentes, y también algunas bastante estúpidas. Durante su reinado, el profeta Isaías emergió e inició su ministerio. Diseccionaremos los eventos del reinado de Azarías cuando regresemos en la próxima lección a la historia del Reino del Norte y el descuido de Israel.

PUNTO PARA LA CASA

*“Los demás acontecimientos del reinado de Azarías, y todo lo que hizo, están escritos”
(2 Reyes 15:6).*

Las historias de Azarías son innumerables, sin embargo el Profeta Historiador en Reyes nos da muy poca información. ¿Por qué? Justamente podemos suponer que las historias están disponibles para su lectura en los anales de los Reyes de Judá, por lo que el Profeta Historiador no tuvo la necesidad de simplemente narrar la historia. Las narraciones de Reyes en este punto están acelerando la caída de Israel. El Profeta Historiador estaba dando esta narración por una razón. La historia más completa de Azarías estaría en otros escritos, cuando el Profeta Historiador se va hacia un cambio del mundo monumental: la caída de Israel.

Esto no significa que las historias de Azarías no eran importantes, pues ellas lo fueron y lo son. De igual manera, son eventos cual cataclismos mundiales que son dignos de tener en la prensa, pero no los hace más importantes que el ir y venir de la historia de tu vida. ¡La tuya puede que no esté escrita o presentada en el Internet! Sugiero que cada mañana inicies un hábito así como cada noche haciendo algo muy específico. Cada mañana toma un momento para pensar acerca de tu día. Luego en oración, dedica ese día al Señor. Pídele que te ayude a vivir ese día en fiel obediencia, haciendo lo máximo de cada oportunidad para servirle y caminar en las buenas obras

que él ha preparado para ti. Luego cada noche, cuando te prepares para dormir, piensa sobre el día. ¿En dónde fuiste fiel? ¿En dónde ves tus errores? ¿Qué oportunidades perdiste? Realiza un inventario mientras que en oración te arrepientes y buscas la ayuda de Dios para el día siguiente. Él es fiel no sólo en su perdón sino también en la ayuda poderosa de su Espíritu. ¡Conviértelo en un hábito diario! Cuando lo hagamos, no sólo veremos el poder transformador de Dios, sino que viviremos para terminar la carrera como Pablo se lo explicó a Timoteo. Y luego aunque nuestra historia escrita es corta, los días de nuestra vida estarán llenos de Dios y su promesa. No importará si otros leen o no, pues estamos viviendo bajo el cuidado y atención de algo mucho mayor y mucho más importante. El vivir ante Dios es lo que importa.

¿QUIERES MÁS?

La siguiente semana continuaremos con nuestro estudio histórico de Israel, veremos más cerca a Azarías. ¡Lee 2 Crónicas 26 para muchos más detalles! Luego al continuar trabajando hacia la conquista de Israel, ¡lee sobre Tiglath-pileser y Sennacherib! Envíanos un correo electrónico con tus pensamientos y preguntas a wantmore@Biblical-Literacy.com.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.